

Cartas a Mis Pacientes



Se muestra como un hombre elegante, serio, reservado, distante y torvo. Camina con la cabeza muy alta y con cierta solemnidad, como si paseara por los jardines de su castillo.

Ha sido siempre exigente al máximo y duro en los juicios. Casi inmisericorde con los demás y consigo mismo.

Ante las críticas se reprime por dignidad y por soberbia. Si habla explota fuera de sí, sin control ni piedad hacia los demás.

Ilustración: José Luis Alcover Lillo.

M. Gloria Alcover Lillo*

Arsenicum Album (Arsénico Blanco)

Es una de las primeras sustancias experimentadas por Hahnemann. Polvo blanco cristalizado, como azúcar. Inodoro. Sabor acidulado. Actúa con gran potencia y rápida difusión sobre las fuerzas vitales, el sistema nervioso y la médula espinal, la circulación de la sangre y su estructura, la nutrición celular en general, las mucosas, las serosas y el tejido muscular. En síntesis, una acción completa, profunda y crónica.

Quintaesencia

Angustia exasperada y temor a la muerte con desesperación de la vida. Abatimiento y postración con inquietud extrema. Ardores y sed. Mejoría por el calor. Periodicidad. Excoriación. Caquexia.

Concretamos estos síntomas:

- La **angustia** es un estado de máximo temor, con una profunda sensación de muerte, como una sensación de “asfixia de vivir”. De hecho, es tan intensa que quita el respiro.

*La autora es médico cirujano por la Universidad Complutense de Madrid (España), con especialidad en Ginecología y Obstetricia; además, tiene la especialidad en Homeopatía por la Escuela de Posgrado de Homeopatía de México, A.C., y es miembro de honor de la Universidad de Sevilla, la Academia Médico Homeopática de Barcelona, la Escuela Médico Homeopática Rumana, la Escuela Médico Homeopática Ecuatoriana, la Escuela Médico Homeopática de Bogotá y el Instituto G. Páez de Bogotá.

- La **exasperación** es la máxima exaltación de una emoción hasta hacerla desagradable, insoportable y fuera de quicio, es decir, fuera del límite de lo soportable.
- El **temor a la muerte** es un sentimiento de sospecha del peligro próximo o inminente de la muerte. Siente la amenaza de la muerte cercana.
- La **desesperación de la vida** es la emoción ante el no tener salida, sentir que todo está perdido, sin horizontes ni expectativas.
- La **postración** es la anulación de todas las facultades, físicas y mentales, haciendo de la persona una completa incapaz para desarrollar su actividad normal.
- La **inquietud extrema** es una necesidad incontrolable de moverse sin parar, aunque se esté agotado.
- La **caquexia** es la condición de consunción física progresiva, con la disminución de la grasa y del sistema músculo-esquelético, al punto de parecer sin carnes, quedándose en piel y hueso, “cadavérico”.

La imagen de la persona de **Arsenicum album** crónica es la clásica imagen de “viejo aristócrata”, aunque se trate de un joven. Es un sujeto debilitado, soberbio, exigente y maniático. Despreciativo y cruel elegantemente. No tolera nada que le contraríe y responde con despotismo irónico. Echa fuera a toda la gente. Quiere estar solo.

La excitación alternada con la depresión periódica lo llevan a vivir en un pozo oscuro que llena, en la soledad, de alucinaciones y fantasmas; todo ello acompañado de sudores fríos y temblores.

Se agrava por la noche de tal manera que la inquietud, especialmente entre la 1:00 y las 3:00 de la madrugada, le impide dormir y reposar. Si duerme está lleno de pesadillas y se mueve convulsivamente, incluso en el sueño.

En todas las partes del cuerpo puede tener problemas de piel, desde la cabeza hasta los pies. Las molestias son característicamente el endurecimiento de la piel y excrecencias duras; piel arrugada y avejentada, como pergamino.

Eczemas pruritosos desesperantes, que hacen que el paciente se rasque hasta arrancarse la piel. Mejoran por el calor intenso, quemante. Puede presentar de urticaria a gangrena. Ulceraciones. Abscesos y ántrax. Psoriasis y todo tipo de lesiones crónicas, excoriantes y con dolores violentos. Con ede-

mas y secreciones ardientes, ya sea en los párpados o en las extremidades.

Aparato digestivo

Preferentemente altera este aparato, produciendo y sanando:

- Aftas, ulceraciones en la boca con salivación sanguinolenta y pútrida.
- Aliento fétido, pútrido, con gran sequedad de los labios y las mucosas. Con mucha sed de bebidas muy calientes, frecuentes y a pequeños sorbos.
- Una faringe y una garganta secas y ardientes. Mucosas de la garganta grises, que parecen membranas arrugadas y casi gangrenosas.
- Estómago que no soporta nada. A pesar de una sed ardiente e intensa, no soporta beber grandes cantidades. Vomita todo inmediatamente, también la comida. Aversión a todo y en especial a la carne, cuyo olor no soporta.
- El abdomen hinchado y dolorido, hasta tal punto que se retuerce de mil formas y no encuentra paz. No hay quien se le acerque.
- Deposiciones ofensivas, irritantes, diarreas, de pequeñas cantidades, que le agotan y se acompañan de hemorroides que queman como fuego y que se calman por el calor intenso.
- La orina está casi suprimida y, cuando sale, es muy albuminosa, con cilindros epiteliales visibles. Va acompañada de edemas localizados e incluso de anasarca en todo el cuerpo. Es quemante y, a veces, involuntaria.

Aparato genital

- Se caracteriza, tanto en hombres como en mujeres, por las ulceraciones de las mucosas y por los herpes; siempre con quemazón y exco-riaciones.
- En la mujer, los dolores ardientes en las zonas de los ovarios acompañan a menstruaciones anticipadas, abundantes y de sangre negra, con pruritos y ardores.
- También las leucorreas son quemantes, corrosivas y pútridas, aunque sean escasas.

Aparato respiratorio

- Secreciones alérgicas quemantes y exco-riantes, que irritan la nariz y la piel de los labios. Fiebre del heno característica.
- El paciente tiende a presentar respiración difícil y asma. La disnea es muy agitada y agotadora. Se acompaña de tos sibilante y sensación como si respirara azufre. Pero siente frío en el pecho y un dolor fijo, punzante, con ardor, en el primer tercio superior del pulmón derecho. Dolores tí-

picos de la pleuritis, con derrame abundante y disnea violenta.

- Peor acostado y por la noche.

Aparato circulatorio

- Aquí también se presenta una tendencia a hemorragias oscuras y ofensivas, por cualquier parte del cuerpo, incluso en las expectoraciones, las heridas, las evacuaciones. Produciéndose un gran agotamiento desproporcionado y anemia consecutiva a enfermedades orgánicas graves.
- La persona de **Arsenicum album** presenta un pulso rápido, débil e irregular.
- Fuerte sensación de constricción precordial y opresión típicas del infarto.
- Las palpitaciones son tan fuertes que se escuchan y hasta se percibe visualmente su golpeo en el pecho.
- Tiene dificultad para estar en pie por la gran debilidad de la columna vertebral, lo que le obliga a acostarse. Le duele y le quema todo.
- Se paraliza, con gran dificultad de movimiento. Una parálisis contracta.
- Antes del ataque se manifiestan las convulsiones, calambres, cosquilleos y una mayor sensibilidad dolorosa de las extremidades afectadas.
- En los cuadros de fiebre, la característica es la fiebre consuntiva, con accesos incompletos, intermitentes y progresivos. Calor ardiente con gran sed de bebidas muy calientes, porque el frío le produce escalofríos que le sacuden.
- Son fiebres que acompañan a graves cuadros sépticos, tifoideos e incluso bronquiales severos.

Ejemplo

Ramón es un varón de 50 años. Es director de un amplio departamento bancario. Tiene tres hijos y se muestra como un hombre elegante, serio, reservado, distante y torvo. Camina con la cabeza muy alta y con cierta solemnidad, como si paseara por los jardines de su castillo.

No hubiera pedido una consulta, si no se hubiera encontrado intensamente angustiado en los últimos tiempos por problemas de trabajo. Ha habido cambios de personal y también han sustituido a su director responsable. Después de 25 años, se ha encontrado desplazado.

Sufre dolores importantes por la noche, en la zona cardíaca, con palpitaciones tan fuertes que se ven y se oyen. Está asustadísimo. Le asalta el miedo a la muerte y una inquietud irrefrenable, con angustia

y sudor frío.

Al preguntarle un poco más, confiesa que tiene un sentido de ser completamente inadecuado, aunque sabe hacer su trabajo perfectamente, pero se ha vuelto insuperable el miedo al juicio social, de tal manera que está siempre criticándose obsesivamente o analizando lo que ha podido hacer mal, porque para él es inadmisibles cometer un error. Ha sido siempre exigente al máximo y duro en los juicios. Casi inmisericorde con los demás y consigo mismo.

La más mínima crítica lo golpea en lo más profundo y la siente como si le acusaran de haber matado a alguien, sintiendo una culpa inmensa y el terror a un castigo, incluso divino.

Ante las críticas, se reprime por dignidad y por soberbia. Si habla, explota, se pone fuera de sí, sin control ni piedad hacia los demás. Después es difícil que pida excusas, aunque, si todo ha sido demasiado violento, se arrepiente, pero se muestra altanero. Sin embargo, se atormenta sin límite, pensando haber hecho un daño irrecuperable.

La exigencia es una compulsión. No la puede tolerar. Necesita ver y tener todo maníaticamente ordenado, hasta en los mínimos detalles, por lo que atormenta a los hijos continuamente con gran violencia. No puede ver el desorden, aunque sea inevitable, como con los niños; no lo tolera ni perdona.

Las noches son una tragedia desde hace mucho, pero últimamente son algo imposible. Se despierta con angustia, con pesadillas, gritando. Durante el sueño, cree que es sonámbulo y corre y escapa de un gran peligro. Le deben despertar y calmar a la fuerza, o se queda en un estado onírico y semi aturdido por bastante tiempo.

Hay terrores que le asaltan desde hace mucho: terror con sobresaltos ante cualquier ruido, ante cualquier movimiento repentino que salga de cualquier sitio que no tenga controlado (el control es su obsesión); terror a los ladrones o a que pueda entrar gente en la casa, aunque vive en un piso con fuertes controles de seguridad.

No tiene miedo a la oscuridad, pero cuando anochece todos sus sufrimientos se agravan involuntariamente. Es reservado, taciturno y serio. Las risas y el buen humor le parecen una vulgaridad y, cuando está mal, detesta a la gente y no quiere que estén con él, aunque a veces es inevitable. No podría superar la situación solo.

Últimamente ha adelgazado enormemente, “parece un cadáver”, como le dicen todos. No tiene apetito y menos de carne. Solo tiene una sed que no se sacia, ardiente y con deseo de agua fría, aunque la soporta mal porque, si no la bebe a pequeños sorbos, le vienen cólicos y diarrea, lo que le agota todavía más, en su desafortunado estado.

Vino a la consulta desesperado, buscando una solución y, aunque su sufrimiento era grande, el cuadro era muy coherente y eso indicaba un buen pronóstico. Recetamos **Arsenicum album** 6LM, tres granulitos mañana y noche durante tres días.

Cuando vino a la consulta, días después, Ramón era el mismo, pero mucho más luminoso y discretamente sonriente. Había podido dormir sin interrupción y la angustia y la desesperación, junto con la inquietud, se habían reducido en 40%. Pudo ir al trabajo con más ánimo y manteniendo el habitual comportamiento correcto hacia sus compañeros.

Sin duda hubo que seguir tratándolo y fue mejorando progresivamente. Actualmente, sin darse cuenta, ha bromeado y reído en nuestro encuentro.